**CENTENARIO**

**El gran Pepe Carlos de Luna,** al que tampoco *“habría suficiente terciopelo verde para envolverlo en su túnica”,* dijo aquello de *“van las colas empapando/ los lagrimones de cera;/ los tambores redoblando/ y las cornetas rasgando/ los tules de primavera”.*

La música es consustancial a la celebración de la Semana Santa en la calle y es evidente que la música ha atraído y sumado a la causa cofrade a varias generaciones de jóvenes que encontraron en ella una forma atractiva e ilusionante de realizarse, expresar sus sentimientos y colmar un anhelo artístico. Muy pocas cosas han atraído más al universo cofrade y aportado más solemnidad y brillantez a nuestras procesiones, -también más pasión, entrega y trabajo en las hermandades-, que nuestras bandas de música, o de tambores y cornetas, o las agrupaciones musicales que se han integrado con un esfuerzo, una calidad y una constancia admirable al empeño cofrade con un resultado notorio y espléndido.

Desde esta evidencia, la Agrupación de Cofradías de Málaga, deseaba conmemorar su primer centenario con una marcha procesional, escrita para la ocasión, llamando y apelando al talento, el oficio y la inspiración de tantos y tantos músicos para componer esa obra conmemorativa de la efeméride que este año celebramos.

Durante los dos meses establecidos en la convocatoria, 46 compositores acudieron al certamen, enviando sus marchas a la Agrupación. Un jurado, compuesto por los músicos don Antonio Manuel Rosa Mérida, profesor de saxofón en el Conservatorio Profesional de Música “Costa del Sol” de Fuengirola; don Pedro Molero Luque, compositor de marchas tan icónicas en nuestra Semana Santa como *“Virgen del Amparo”* o *“Rezo a tus pies”*, don Francisco Vallejo Amaro, director emérito de esta Banda Municipal de Música de Málaga y doña Paloma Artola Küstner, que, sin voto, actuó como secretaria y representante del Comité del Centenario, examinó, leyó las partituras y pudo oír por formato *Midi* las obras presentadas. A todos ellos, a los compositores que concursaron y a los miembros del jurado, la Agrupación de Cofradías agradece públicamente su valiosa y desinteresada colaboración.

El jurado, conforme a las bases del concurso, seleccionó cinco marchas finalistas, las presentadas bajo los lemas *“Commemoratio”, “Siglo”, “Aromas de Málaga”, “Centenario”* y *“La biznaga Dolorosa”* que, desafortunadamente no pudieron, por las especiales circunstancias y restricciones derivadas de la calamidad que padecemos, ser interpretadas en el concierto público previsto en la convocatoria.

A pesar de ello, el día 1 de diciembre de 2020, en su propia sede-local de ensayos, la Banda de Música Municipal de Málaga, bajo la batuta de su director don Francisco Miguel Haro, interpretó ante el jurado esas cinco composiciones finalistas.

Tras la correspondiente deliberación, el jurado declaró vencedora del concurso a la composición número 43, presentada bajo el lema *“Siglo”* y, abierta esa plica, resultó que el autor de la misma era don Juan Jesús López Sandoval.

Nacido en 1973 en Calasparra, don Juan Jesús López Sandoval es titulado superior en las especialidades de tuba, composición y dirección de Orquesta, y tiene en su haber un máster en Innovación e Investigación Educativa por la Universidad de Málaga y otro en Patrimonio Musical por la Universidad Internacional de Andalucía. Ha ampliado estudios en la Universidad de Alcalá, en la Universidad de Catania y en la Academia Chigiana de Siena, y ha recibido varios premios musicales y dirigido relevantes orquestas. En la actualidad es director de la Banda de Música de la Pontificia y Real Archicofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno del Paso y María Santísima de la Esperanza.

Esta es la marcha conmemorativa que vamos a oír a continuación interpretada por la Banda Municipal de Málaga, una formación musical prestigiosa y estimada en la ciudad, que lleva los más de ciento cincuenta años de su andadura participando en nuestra Semana Santa, poniendo cada año en el aire de marzo o de abril esas marchas queridas y esperadas en las que todos nos reconocemos a nosotros mismos, esas que nos identifican y despiertan el entusiasmo y fervor ante nuestros Sagrados Titulares. Todos sus profesores, en mayor o menor grado, descienden del tronco señero de Artola, perpetuado luego en Vallejo o Haro y muchos de ellos, becarios o profesores, y hasta su mismo director, se han iniciado en las filas de las bandas cofrades.

Con esta brillante marcha procesional que presentamos y premiamos hoy, la Agrupación de Cofradías de Semana Santa de Málaga conmemora su primer Centenario, pero también quiere rendir un homenaje a esos cientos de niños, jóvenes y adolescentes que hallaron su vocación musical y el caldo de cultivo que les permitió perseverar y progresar en ella, en las cofradías; los que estudiaron en sus aulas de música con la estampa de sus Titulares sobre el papel pautado; los que al calor de la casa-hermandad germinaron como artistas y hoy son mujeres y hombres, hechos y derechos que desempeñan su profesión de músicos y se realizan como docentes en colegios, institutos o conservatorios; o aquellos otros que, tras completar su formación musical como becarios, ganaron con su talento y su esfuerzo plazas de profesores en bandas y orquestas; o a los que, inspirados y tenaces, son hoy capaces de componer brillantes marchas procesionales a cuyo son caminan con solemnidad y gracia nuestros Titulares alzados en su tronos, esas marchas que sentimos como propias porque nos identifican con Ellos y expresan nuestra devoción, el sentido de pertenencia y una adscripción sagrada y vitalicia que llevamos muy dentro.

Nuestra aflicción en la hora actual, ante la realidad espantosa que nos rodea, la sobrellevamos sin una sola queja, con la dulce evocación de nuestros hermanos muertos y la solidaridad ante los arruinados -que también son nuestros-. Lo hacemos como mudo homenaje a tantos y tantos cofrades de los tiempos pretéritos que afrontaron y padecieron calamidades de toda clase, las más de las veces mucho más graves, duras, dramáticas y dolorosas que las que el destino nos depara ahora a nosotros.

Pensando en ellos, pero sobre todo mirando a nuestro alrededor, no tenemos ningún derecho a quejarnos ante la ausencia de procesiones este año.

Pero sin embargo ¿cómo no recordar? Cómo no echar mano en esta hora aciaga de la fuerza evocadora de la música con su mágica capacidad de fijar los momentos felices y suscitar emociones hondas. Siempre la música en honor de nuestros Titulares como una ofrenda sonora y sentida, como arte sacro depositado amorosamente a sus pies. Para Ellos, aunque este año los tules de primavera se queden sin rasgar, los himnos insignes que florecen abriéndose en medio de la tarde como ramos de gloria; la llamada deslumbrante de las cornetas que iluminan la noche; los tambores, consustanciales a la procesión; los solos eternos que detienen el tiempo o incluso el palillerío apagado de las cajas chinas (que quizás fuera lo pertinente ahora).

Ahora y aquí la marcha vencedora con la fanfarria, plena de solemnidad y grandeza en su arranque y su melodía, sencilla, limpia y sin artificios; sus acordes magníficos de cadencia andaluza y un trío final elegante y pegadizo. Una obra para una ocasión singular llena de fuerza y carácter escrita con maestría, compuesta con pasión, ofrecida para que todos los cofrades la hagamos nuestra y la sintamos como propia.

Interpretada por la Banda Municipal de Música de Málaga bajo la batuta de su director don Francisco Miguel Haro Sánchez vamos a escuchar la marcha “Centenario”, obra del compositor don Juan Jesús López Sandoval.